Por Gonzalo Daniel Fernández Reyes.-

Los líderes históricos de la Revolución Cubana se ufanan de que la Reforma Agraria es una de sus más grandes conquistas. Que ésta tiene su antecedente en octubre de 1953 cuando en el juicio a Fidel Castro por los sucesos del ataque al Cuartel Moncada en Santiago de Cuba él prometió que :

“Un gobierno revolucionario, después de asentar sobre sus parcelas con carácter de dueños a los cien mil agricultores pequeños que hoy pagan rentas, procedería”... “repartiendo el resto disponible entre las familias campesinas con preferencia a las más numerosas.”

Hace ya 54 años, el 17 de mayo de 1959, que se proclamó la primera Ley de Reforma Agraria. Fue también la primera norma legal de carácter radical de la Revolución en el poder, dirigida a erradicar la propiedad latifundista en el país.

La ley estableció un mínimo vital de 26,84 y un máximo hasta 402,60 hectáreas de tierras. Dispuso que los productores que fueran arrendatarios, aparceros, colonos y precaristas se reconocieran como beneficiarios de esa Ley en carácter de propietarios y cuando fueran parcelas de menor cabida que lo establecido como mínimo vital tenían derecho a acrecer en esa diferencia. Prohíbe la compraventa, permuta u otras cesiones por lo que desaparece el mercado de tierras y determinó que el Estado es el único comprador de fincas rústicas.

En aquel momento la tenencia de la tierra en Cuba se caracterizaba por la existencia de grandes latifundios, el 1,5% de los propietarios poseían 2336 fincas con 4 millones 254 mil hectáreas que representaban el 46% del total nacional, el resto eran medianos y pequeños propietarios, existían 199,817 personas que ocupaban tierras en concepto de arrendatarios, aparceros, colonos y precaristas.

Resultante de la aplicación de la I Ley de Reforma Agraria la propiedad de la tierra quedó estructurada en un sector estatal con 3 millones 903 mil hectáreas y el privado con 5 millones 174 mil hectáreas, representando respectivamente el 44% y 56 del total de la nación.

Como consecuencia fueron reconocidos como propietarios-beneficiarios los 199,817 ocupantes de tierras indicados anteriormente. Las personas naturales y jurídicas que tenían áreas superiores a 402,60 hectáreas se redujeron a ese límite, donde generalmente se encontraban las instalaciones y los medios fundamentales de producción, además resultaron afectados decenas de miles de pequeños propietarios que vivían de rentar sus tierras a otras personas.

El organismo creado por esta Ley para ejecutar su aplicación fue el Instituto Nacional de la Reforma Agraria (INRA), dirigido personalmente por Fidel Castro y en cuanto a los 3 millones 903 mil hectáreas que integraban el patrimonio estatal, se decidió que no serían distribuidas a nuevos beneficiarios, tampoco los que tenían áreas inferiores al mínimo vital pudieron acrecer y fueron creadas miles de Cooperativas colectivas dirigidas por esa institución.

La verdadera historia de la Reforma Agraria en Cuba: se cumple el compromiso de la revolución democrática

Escrito por Indicado en la materia
Jueves, 16 de Mayo de 2013 08:54 -

Con esta primera ley de reforma agraria se cumplía el compromiso de Fidel Castro y de la revolución democrática del Movimiento 26 de Julio, tal y como se había planteado al pueblo cubano y al mundo. La tierra para quien la trabajara y suficiente extensión agrícola para propietarios privados.

Gonzalo Daniel Fernández Reyes es
Abogado, ex Director Jurídico del Ministerio de la Agricultura

Continuará...